

"SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA"

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

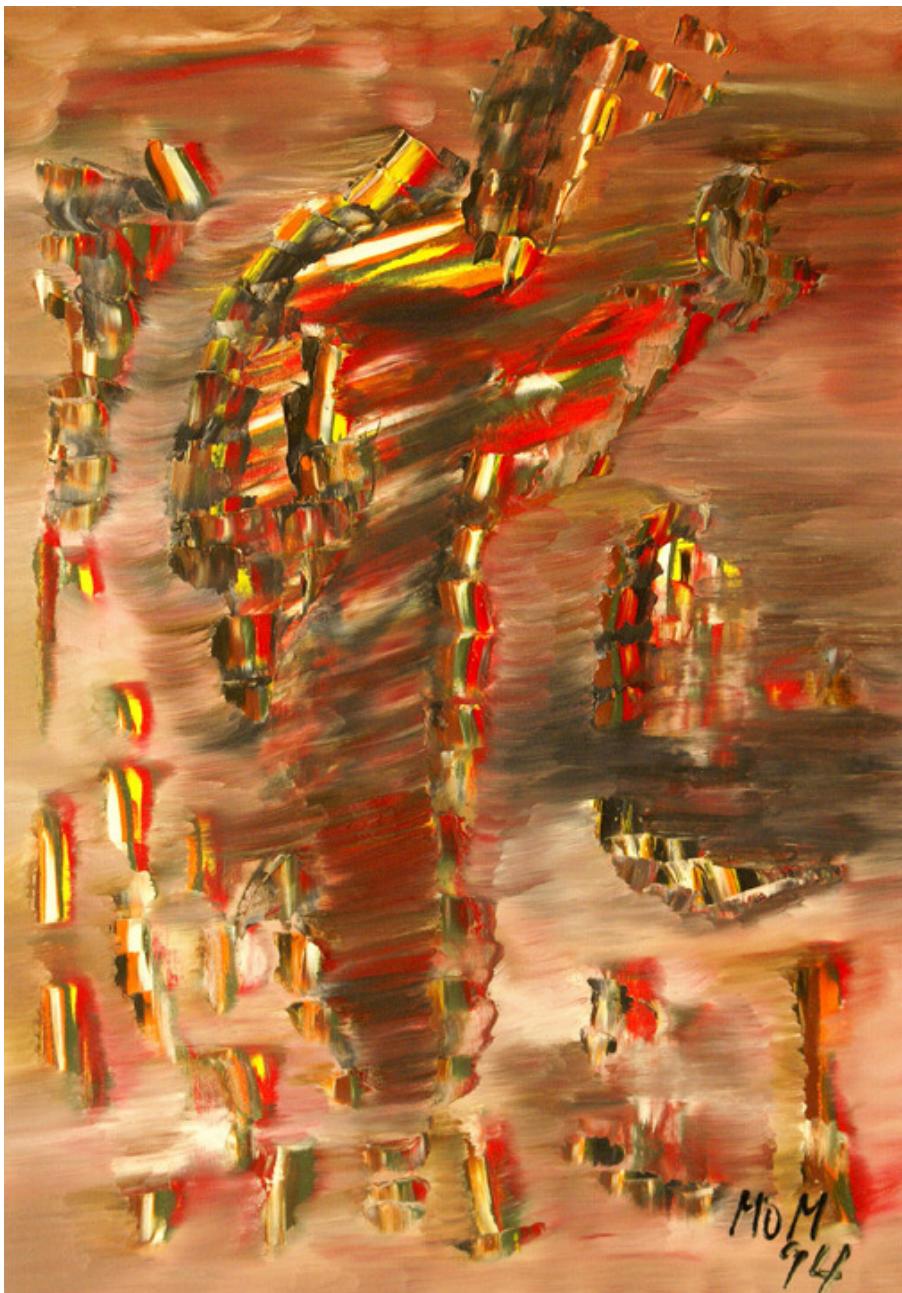
N.º 204 ENERO 2026

Publicación de difusión gratuita

LEA
ESTA REVISTA
EN
INTERNET

www.las2001noches.com

Desde el
Nº 1
(Enero 1997)
al
Nº 204
(Enero 2026)



El continente perdido de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 92x65 cm.

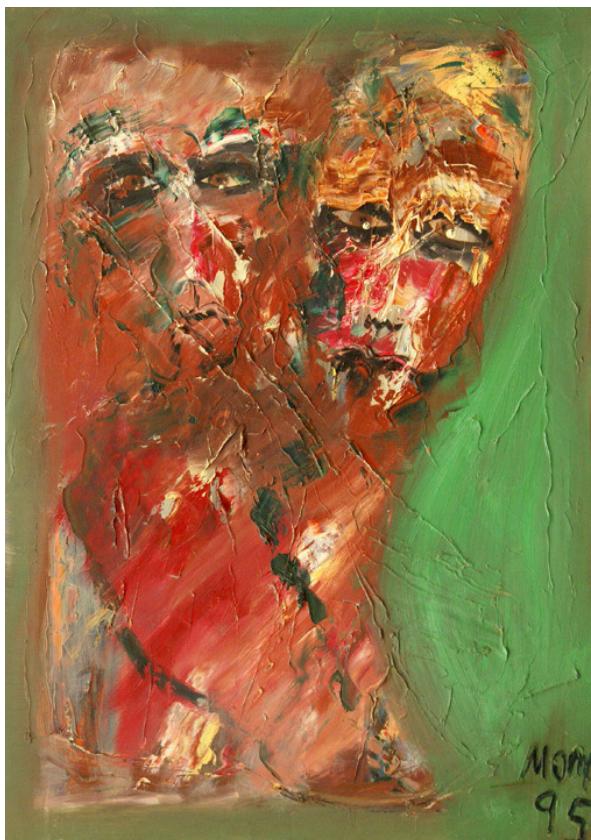
NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

HAPPY NEW YEAR...

Mira, no pido mucho,
solamente tu mano, tenerla
como un sapito que duerme así contento.
Necesito esa puerta que me dabas
para entrar a tu mundo, ese trocito
de azúcar verde, de redondo alegre.
¿No me prestas tu mano en esta noche
de fin de año de lechuzas roncas?
No puedes, por razones técnicas.
Entonces la tramo en el aire, urdiendo cada dedo,
el durazno sedoso de la palma
y el dorso, ese país de azules árboles.
Así la tomo y la sostengo,
como si de ello dependiera
muchísimo del mundo,
la sucesión de las cuatro estaciones,
el canto de los gallos, el amor de los hombres.

Julio Cortázar



Enmascarados de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 92x65 cm.

www.grupocero.org

NOTAS DE DIRECCIÓN

Estamos en enero de 2026, y dentro de un año exactamente, *Las 2001 noches* cumplirá 30 años. Y aquí estamos, emocionados, continuando la labor que comenzó Miguel Oscar Menassa nada más empezar 1997.

Tenemos todo el año para preparar ese cumpleaños tan especial para nosotros. De momento, vamos a seguir trabajando en la difusión de la poesía, que tanta falta hace en el mundo actual.

Queremos brindar por todos nuestros lectores, por los que aún no nos conocen y por aquellos que nos leerán pasados los años, los siglos...

Para que la poesía toque sus almas y habite en sus movimientos cotidianos.

También queremos agradecer a los poetas que nos preceden, por suministrarnos este material precioso del que nos nutrimos para realizar la revista.

¡Feliz año nuevo!

Carmen Salamanca. Directora
carmensalamanca@grupocero.info

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

FUNDADOR DE LA REVISTA:

Miguel Oscar Menassa

c/Estrella, 19 - 1º B

28004 MADRID (ESPAÑA)

Teléfono: 91 758 19 40

actividades@grupocero.info
www.grupocero.org

**“SI ES POSIBLE EL POEMA
ES POSIBLE LA VIDA”**

(Miguel Oscar Menassa)

RAÚL GONZÁLEZ TUNÓN

Argentina, 1905

LLUVIA

Entonces comprendimos que la lluvia también era hermosa.
 Unas veces cae mansamente y uno piensa en los cementerios abandonados.
 Otras veces cae con furia y uno piensa en los maremotos que se han tragado tantas espléndidas islas de extraños nombres.
 De cualquier manera la lluvia es saludable y triste.
 Sus tambores acunan nuestras noches y la lectura corre a su lado por los canales del sueño.
 Tú venías hacia mí y los otros seres pasaban.
 No habían despertado todavía al amor, no sabían nada de nosotros.
 De nuestro gran secreto.
 Ignoraban la intimidad de nuestros abrazos voluptuosos, la ternura de nuestra fatiga.
 Acaso los rostros amigos, las fotografías, los paisajes que hemos visto juntos, tantos gestos que hemos entrevisto o sospechado, los ademanes y las palabras de ellos. Todo, todo ha desaparecido y estamos solos bajo la lluvia, solos en nuestro compartido, en nuestro apretado destino, en nuestra posible muerte única, en nuestra posible resurrección.
 Te quiero con toda la ternura de la lluvia.
 Te quiero con toda la violencia de la lluvia.

Te quiero con todos los tambores de la lluvia.
 Te quiero con todos los violines de la lluvia.
 Aún tenemos fuerzas para subir la callejuela empinada. Recién estamos descubriendo los puentes y las casas, las ventanas y las luces, los barcos y los horizontes. Tú estás arriba, suntuosa y bíblica, pero tan humana; increíble, pero tan real; numerosa, pero tan mía. Oh, visitante.
 Ya es seguro que ningún desvío nos separará. Iguales luces señaleras nos atraen hacia la compartida vida, hacia el destino único. Ni en nuestra carne ni en nuestro espíritu nunca pasaremos la línea del otoño. Porque la intensidad de nuestro amor es tan grande, tan poderosa, que no nos daremos cuenta cuando todo haya muerto, cuando tú y yo seamos dos sombras y todavía estemos pegados, juntos, subiendo siempre la callejuela sin fin de una pasión irremediable. Oh, visitante.
 Estoy lleno de tu vida y de tu muerte. Estoy tocado de tu destino. Al extremo que nada te pertenece sino yo. Al extremo de que nada me pertenece sino tú. Sin embargo yo quería hablar de la lluvia, igual, pero distinta, ya al caer sobre los jardines, ya al deslizarse por los muros, ya al reflejar sobre el asfalto las súbitas, las fugitivas luces rojas de los automóviles, ya al inundar los barrios de nuestra solidaridad y de nuestra congoja, los humildes barrios de los trabajadores. La lluvia es bella y triste y acaso nuestro amor sea bello y triste, y acaso esa tristeza sea una manera sutil de la alegría. Íntima, recóndita alegría. Estoy tocado de tu destino. Oh, lluvia. Oh, generosa.



Restos del amor Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 65x100 cm.

OLIVERIO GIRÓNDO

Argentina, 1891

HAZAÑA

Todo,
todo,
en el aire,
en el agua,
en la tierra
desarraigado y ácido,
descompuesto,
perdido.
El agua hecha caballo antes que nube y lluvia.
Los toros transformados en sumisas poleas.
El engaño sin malla,
sin "tutu",
sin pezones.
La impúdica mentira exhibiendo el trasero
en todas las posturas,
en todas las esquinas.
Las polillas voraces de expediente cocido,
disfrazadas de hiena,
de tapir con mochila.
Las techumbres que emigran en oscuras bandadas.
Las ventanas que escupen dentaduras de piano,
cacerolas,
espejos,
piernas carbonizadas.
Porque mirad
sin musgo,
mi corazón de yesca,
qué hicimos,
qué hemos hecho
con nuestras pobres manos,
con nuestros esqueletos de invierno y de verano.
Desatar el incendio.
Aplaudir el desastre.
Trasladar,
sobre caucho,
apetitos de pústula.
Prostituir los crepúsculos.
Adorar los bulones
y los secos cerebros de nuez reblandecida...
Como si no existiera más que el sudor y el asco;
como si sólo ansiáramos nutrir con nuestra sangre
las raíces del odio;
como si ya no fuese bastante deprimente
saber que sólo somos un pálido excremento
del amor,
de la muerte.

ELLA

Es una intensísima corriente
un relámpago ser de lecho
una dona mórbida ola
un reflujo zumbo de anestesia
una rompiente ente florescente
una voraz contráctil prensil corola entreabierta
y su rocío afrodisíaco
y su carnalesencia
natal
letal
alveolo beodo de violo
es la sed de ella ella y sus vertientes lentas entremuertes que
estrellan y disgregan
aunque Dios sea su vientre
pero también es la crisálida de una inalada larva de la nada
una libélula de médula
una oruga lúbrica desnuda sólo nutrita de frote
un chupochupo súcubo molusco
que gota a gota agota boca a boca
la mucho mucho gozo
la muy total sofoco
la toda ¡shock! tras ¡shock!
la íntegra colapso
es un hermoso síncope con foso
un ¡cross! de amor pantera al plexo trópico
un ¡knock out! técnico dichoso
si no un compuesto terrestre de lóbido edén infierno
el sedimento aglutinante de un precipitado de labios
el obsesivo residuo de una solución insoluble
un mecanismo radioanímico
un terno bípedo bullente
un ¡robot! hembra electroerótico con su emisora de delirio
y espasmos lírico-dramáticos
aunque tal vez sea un espejismo
un paradigma
un eromito
una apariencia de la ausencia
una entelequia inexistente
las trenzas náyades de Ofelia
o sólo un trozo ultraporoso de realidad indubitable
una despótica materia
el paraíso hecho carne
una perdiz a la crema.

**"NO TENGO LETRA NI MÚSICA,
SOY EL VELOZ VIENTO
QUE NADIE VE PASAR
ME LLAMAN POESÍA"**

Miguel Oscar Menassa

THOMAS STEARNS ELIOT

Estados Unidos, 1888

RAPSODIA DE UNA NOCHE DE VIENTO

Las doce.

A lo largo de los cauces de la calle sostenidos en síntesis lunar, susurrando encantamientos lunares, se disuelven los suelos de la memoria y todas sus claras relaciones, sus divisiones y precisiones, cada farol que dejo atrás resuena como un tambor fatalista, y a través de los espacios de lo oscuro la medianoche sacude la memoria como un loco agitando un geranio muerto.

La una y media, el farol rociaba, el farol mascullaba, el farol decía: "Observa a esa mujer que vacila hacia ti en la luz de la puerta que se abre hacia ella como una mueca. Ves que el borde de su vestido está desgarrado y sucio de arena, y ves que el rabillo del ojo se le retuerce como un alfiler torcido".

La memoria arroja y deja en seco una multitud de cosas retorcidas; una rama retorcida en la playa, devorada, lisa, y pulida como si el mundo rindiera el secreto de su esqueleto, rígido y blanco.

Un muelle roto en el solar de una fábrica, óxido que se agarra a la forma que la fuerza ha dejado dura y enroscada y dispuesta a dispararse.

Las dos y media.

El farol dijo: "Observa al gato que se aplana en el arroyo, saca la lengua furtiva y devora un bocado de manteca rancia".

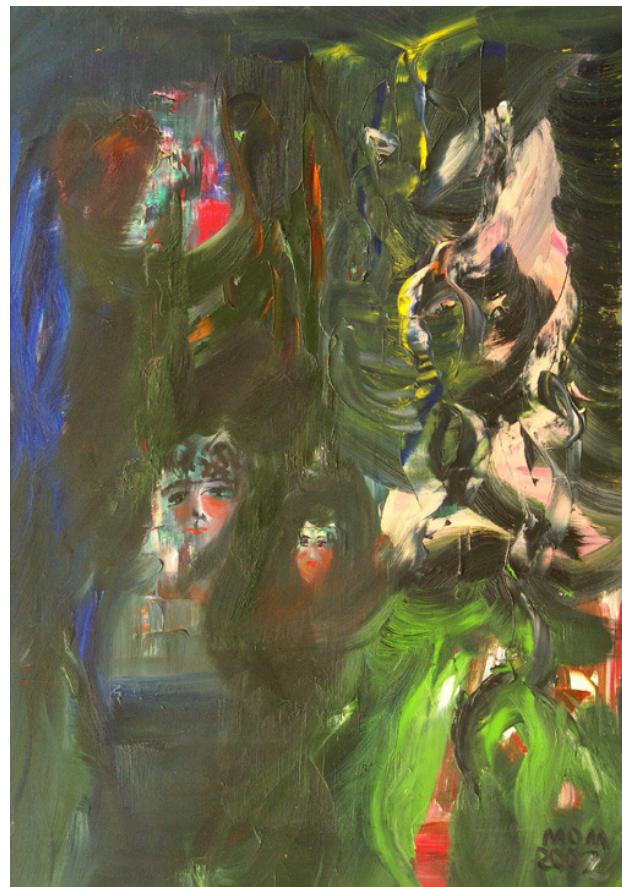
Así la mano del niño, automática, salió furtiva y se embolsó un juguete que corría por el muelle.

No vi nada tras los ojos de ese niño.

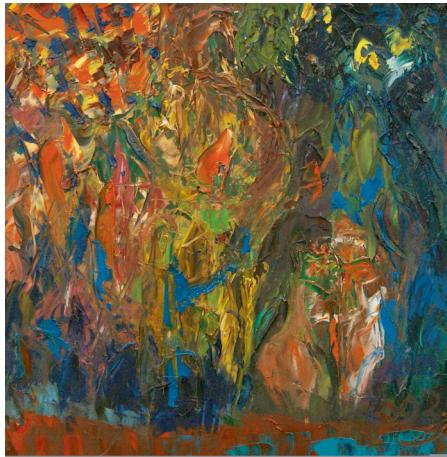
He visto ojos en la calle tratando de escudriñar a través de postigos con luz, y un cangrejo una tarde en un charco, un viejo cangrejo con lapas en la espalda, agarró el extremo de un palo que le tendí.

Las tres y media, el farol espurreaba, el farol mascullaba en lo oscuro.

El farol canturreaba:
"Observa la luna,
la lune ne garde aucune rancune,
guiña un débil ojo,
sonríe a los rincones.
Alisa el pelo de la hierba.
La luna ha perdido la memoria.
Una desvaída viruela le agrieta la cara,
su mano retuerce una rosa de papel,
que huele a polvo y agua de colonia.
Está sola
con todos los viejos olores nocturnos
que cruzan y cruzan por su cerebro".
Viene la reminiscencia
de secos geranios sin sol
y polvo en grietas,
olores de castañas en las calles,
y olores femeninos en cuartos de ventanas cerradas,
y cigarrillos en pasillos
y olores de cócteles en bares.
El farol dijo:
"Las cuatro.
Aquí está el número en la puerta.
¡Memoria!
Tienes la llave,
la lámpara extiende un círculo en la escalera, sube.
La cama está abierta: el cepillo de dientes cuelga en la pared,
deja los zapatos a la puerta, duerme, prepárate para la vida."
El último retorcimiento del cuchillo.



Perdidas en la oscuridad de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 92x65 cm.



Escondite de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

LLORABAS Y REÍAS

Palabras locas peces vivaces frutos rápidos
 Abría la noche sus valles submarinos
 En lo más alto de la hora brillaba el lecho con luz fija
 En la más alta cresta de la noche brillabas
 Atada a tu blancura
 Como la ola antes que se derrame
 Como la dicha al extender las alas
 Reías y llorabas
 Encallamos en arenas sin nacimiento
 Muros inmensos como un No
 Puertas condenadas mundo sin rostro
 Todo cerrado impenetrable
 Todo daba la espalda
 Salían de sus cuevas los objetos horribles
 La mesa volvía a ser irremediable
 Sillas las sillas
 Máscara el mundo máscara sin nadie atrás
 Árido lecho a la deriva
 La noche se alejaba sin volverse siquiera
 Llorabas y reías
 La cama era un mar pacífico
 Reverdecía el cuarto
 Nacían árboles nacía el agua
 Había ramos y sonrisas entre las sábanas
 Había anillos a la medida de la dicha
 Pájaros imprevistos entre tus pechos
 Plumas relampagueantes en tus ojos
 Como el oro dormido era tu cuerpo
 Como el oro y su réplica ardiente cuando la luz lo toca
 Como el cable eléctrico que al rozarlo fulmina
 Reías y llorabas
 Dejamos nuestros nombres a la orilla
 Dejamos nuestra forma
 Con los ojos cerrados cuerpo adentro
 Bajo los arcos dobles de tus labios
 No había luz no había sombra
 Cada vez más hacia adentro
 Como dos mares que se besan
 Como dos noches penetrándose a tientas
 Cada vez más hacia el fondo
 En el negro velero embarcados.

EMILY DICKINSON

Estados Unidos, 1886

POEMA 128

Dame el ocaso en una copa,
 enumérame los frascos de la mañana
 y dime cuánto hay de rocío,
 dime cuán lejos la mañana salta-
 dime a qué hora duerme el tejedor
 que tejió el espacio azul.

Escríbeme cuántas notas habrá
 en el nuevo éxtasis del tordo
 entre asombradas ramas-
 cuántos caminos recorre la tortuga-
 cuántas copas la abeja comparte,
 disoluta del rocío.

También, ¿quién puso la base del arco iris,
 también, quién guía las esferas dóciles
 por juncos de azul flexible?
 ¿Qué dedos atan las estalactitas-
 quién cuenta la plata de la noche
 para saber si nadie está en deuda?

¿Quién edificó esta casita albana
 y cerró herméticamente las ventanas
 que mi espíritu no puede ver?
 ¿Quién me dejará salir un día de gala
 con implementos de vuelo,
 fugaz pomposidad?



Empobrecimiento de los dioses. Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

DYLAN THOMAS

Reino Unido, 1914

SOÑÉ MI GÉNESIS

Soñé mi génesis en el sudor de un sueño,
atravesando la valva giratoria, potente
como el músculo del motor en el taladro,
perforando la visión, el nervio en cadenas.

Desde brazos y piernas que tenían
la medida del gusano, me deshice de la arrugada carne,
atravesé limando todos los hierros en la hierba,
metal de soles en la noche que derrite al hombre.

Heredero de las venas hirvientes que sostienen
la gota del amor, costosamente, una criatura
en mis huesos suavizó el mundo de mi herencia,
viajé lentamente a través del hombre vestido de noche.

Soñé mi génesis y morí otra vez, fragmentos de metralla
incrustados en el corazón acelerado, agujero
en la herida cosida y viento coagulado, muerte
amordazada en la boca que inhaló el gas.

Perspicaz en mi segunda muerte
marqué las colinas, la cosecha de cicuta,
y las hojas que oxidan mi sangre
sobre los muertos aún tibios, forzando
mi segunda lucha desde la hierba.

Y el poder contagió mi nacimiento, segundo
ascenso del esqueleto y volver a vestir
al fantasma desnudo. La hombría
resurgió, desde el dolor sufrido nuevamente.

Soñé mi génesis en un sudor de muerte, dos veces
caído en el mar nutritivo, vuelto rancio
con el agua salada de Adán, hasta que
la visión de la fuerza de un hombre nuevo, busca el sol.

**“EL QUE REPITA LO HECHO
JAMÁS LA ENCONTRARÁ”**

(Miguel Oscar Menassa)

EN MI OFICIO U HOSCO ARTE

En mi oficio u hosco arte
que ejerzo en la noche quieta
cuando solo brama la luna
y los amantes yacen en el lecho
con todas sus penas en sus brazos,
debajo de una luz cantarina trabajo
no por ambición o el pan
o la vanidad y el comercio de encantos
en escenarios de marfil,
sino por el jornal común
de sus más secretos corazones.

No escribo en estas páginas de espuma
para el hombre arrogante
que se aleja de la rabiosa luna,
ni para los imponentes muertos
con sus ruiseñores y salmos,
sino para los amantes, sus brazos
rodeando las penas de los tiempos,
que no pagan con halagos ni jornales
ni hacen caso de mi oficio o arte.

RAFAEL ALBERTI

España, 1902

ESPANTAPÁJAROS

Ya en mi alma pesaban de tal modo los muertos futuros que
no podía andar ni un solo paso sin que las piedras revelaran
sus entrañas.

¿Qué gritan y defienden esos trajes retorcidos por las
exhalaciones?

Sangran ojos de mulos cruzados de escalofríos.
Se hace imposible el cielo entre tantas tumbas anegadas de
setas corrompidas.

¿Adónde ir con las ansias de los que han de morirse?
La noche se desploma por un exceso de equipaje secreto.
Alabad a la chispa que electrocuta las huestes y los rebaños.
Un hombre y una vaca perdidos.

¿Qué nuevas desventuras esperan a las hojas para este
otoño?

Mi alma no puede ya con tanto cargamento sin destino.
El sueño para preservarse de las lluvias intenta una alquería.
Anteanoche no aullaron ya las lobas.

¿Qué espero rodeado de muertos al filo de una madrugada
indecisa?

ALFONSINA STORNI

Argentina, 1892

CREPÚSCULO

El mar inmóvil,
desprendido de sus mandíbulas,
exhala un alma nueva.

No tiene fondo,
buques hundidos,
almas, abrazadas
a sus algas.

Recién nacido,
la cara de Dios,
pálida,
lo mira.

Buques no lo escribieron.
Hombres no lo descifraron.
Peces no lo pudrieron.

Baja a buscarlo
el sol,
precipitándose en llamas
entre bosques violáceos,
y al tocarle la frente
abre puertas de oro
que calan -túneles-
espacios desconocidos.

Escalinatas lentes
descienden al agua
y llegan, desvanecidas,
a mis pies.

Por ellas
ascenderé
un día
hasta internarme
más allá del horizonte.

Paredes de agua
me harán cortejo
en la tarde
resplandeciente.

www.miguelmenassa.com

ALEKSANDR PUSHKIN

Moscú (Imperio Ruso), 1827

A***

Recuerdo el mágico instante:
apareciste ante mí,
como una fugaz visión,
como un genio de sublime belleza.

En los tormentos de la desesperada tristeza,
en las zozobras de la ruidosa vanidad,
resonaba la ternura de tu voz
y el sueño tus caros rasgos me mostraba.

Los años pasaron. El ímpetu rebelde de las tormentas
dispersó mis antiguos sueños,
y olvidé la ternura de tu voz,
tus sublimes rasgos.

En la soledad y negrura del confinamiento
mis días se arrastraban en silencio,
ya sin inspiración y sin fe,
sin lágrimas, sin vida, sin amor.

Mi alma despertó de nuevo:
y otra vez apareciste tú,
como una fugaz visión,
como un genio de sublime belleza.

Y late embriagado el corazón,
y resurgen de nuevo para él
la inspiración y la fe,
la vida, las lágrimas y el amor.

**“CUANDO TODO
ESTÁ DESTRUIDO,
LA ÚNICA POSIBILIDAD
ES POÉTICA”**

(Miguel Oscar Menassa)

MIGUEL OSCAR MENASSA

Argentina, 1940

ADOLESCENTE PESCADOR

Cansado de ver morir
caliente
tanta gente
un verano de tarde
por los jardines públicos
por las calles públicas
por los baños públicos
puso mis redes silenciosas.

Después me dije
el tiempo es necesario
me aconsejé
tomar café sin ninguna leche
todas las mañanas.
Me aconsejé sentarme
le dije a una mujer
que se sentara al lado mío.
Tu culo fresco
le dije
sobre la tierra fresca.

Nos dimos un gran beso de amor.

Ella me dijo sus maneras de entretener la soledad.
Mostrar sus piernas o moverlas
según el frío o nuestras costumbres,
sentarnos al lado de un hombre
y dejarnos tocar
hasta sentir la necesidad de ser madres.
A veces, se entiende,
vendemos perlas a los hombres
alocados, perdidos en el sol.
Perlas orientales
perlas blancas de amor
pedacitos de perlas, dispuestas
generalmente sobre nuestro vientre
perlas, en fin, en forma de collares a dos vueltas
para estrangular mejor
sí
me dijo
perlas violentas.

AFORISMOS

- Las palabras del año pasado pertenecen al lenguaje del año pasado. Las palabras del próximo año esperan otra voz. (T. S. Eliot)
 - Deberíamos vivir tantas veces como los árboles, que pasado un año malo echan nuevas hojas y vuelven a empezar. (José Luis Sampedro)
 - Una vez al año es lícito hacer locuras. (San Agustín)
 - El 28 de diciembre nos recuerda lo que somos durante los otros 364 días del año. (Mark Twain)
 - Por lo menos una vez al año todo el mundo es un genio. (Georg Christoph Lichtenberg)
 - Grabad esto en vuestro corazón: cada día es el mejor del año. (Emerson)
 - ¡Si yo no hiciera al menos una locura por año, me volvería loco! (Vicente Huidobro)
 - Lo que más teme la gente es dar un paso nuevo, pronunciar una nueva palabra... (Fiodor Dostoevski)
 - Honraré la Navidad en mi corazón y procuraré conservarla durante todo el año. (Charles Dickens)
 - El sol es nuevo cada día. (Heráclito de Efeso)
 - El que no aplique nuevos remedios debe esperar nuevos males, porque el tiempo es el máximo innovador. (Sir Francis Bacon)
 - La esperanza sonríe desde el umbral del año que viene, susurrando: 'será más feliz'. (Alfred Tennyson)
 - La probabilidad de hacer mal se encuentra cien veces al día; la de hacer bien una vez al año. (Refrán)
 - Podemos ayudarlo mejor a evitar la guerra no repitiendo sus palabras y siguiendo sus métodos, sino encontrando palabras nuevas y creando nuevos métodos. (Virginia Woolf)
 - Los mundos nuevos deben ser vividos antes de ser explicados. (Alejo Carpentier)
 - Yo sólo ofrezco posibles maneras nuevas de mirar las cosas. (José Ortega y Gasset)
 - ¿Cómo puedo comenzar algo nuevo con todo el ayer que llevo en mí? (Leonard Cohen)
 - No tarda nueve meses sino sesenta años en formarse un hombre. (André Malraux)
 - No entiendo por qué la gente se asusta de las nuevas ideas. A mí me asustan las viejas. (John Cage)
 - No hay mayor placer que el de encontrar un viejo amigo, salvo el de hacer uno nuevo. (Rudyard Kipling)
 - La democracia tiene que nacer de nuevo cada generación, y la educación es su comadrona. (John Dewey)

SEMINARIO MIGUEL OSCAR MENASSA

PARA ALUMNOS/AS DE LA ESCUELA DE
POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

COMIENZO 16 ENERO DE 2026

VIERNES A LAS 9:30 HS (HORA ESPAÑOLA)

***** PRESENCIAL Y ONLINE *****

ORGANIZA E IMPARTE:

ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

C/ Estrella, 19 -1º B 28004 Madrid

Teléfono 91 758 19 40

actividades@grupocero.info



www.grupocero.org